



Ministerio de
la *Familia*



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

Sermonario



Semana de la Familia

FAMILIA

Un plan de rescate



Semana de la Familia

FAMILIA

Un plan de rescate



FICHA TÉCNICA

Coordinación General

Alacy Mendes Barbosa

Autor

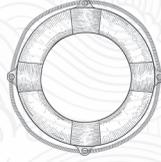
Jorge Rampogna

Arte y Diagramación

Tiago Wordell

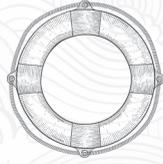
Ingrese a los materiales de apoyo en:

www.adventistas.org/es/familia



Índice

Tema 1 - Una idea original	5
Tema 2 - El plan perfecto	13
Tema 3 - Rescatando valores	21
Tema 4 - El verdadero plan de rescate	27
Tema 5 - Un plan que se renueva cada día	33
Tema 6 - Sigue el plan, no mires atrás	41
Tema 7 - Dios ya proveyó	49
Tema 8 - Volviendo a casa	57



TEMA 1

Una idea original

ILUSTRACIÓN

Valeria Lukyanova es una ucraniana conocida mundialmente como la “Barbie humana”. Cosecha cientos seguidores en las redes sociales y es una “influyente” y formadora de opinión, sobre todo en las nuevas generaciones.

En una entrevista publicada en la Revista GQ en el mes de abril de 2014, la joven de 28 años, reveló que odia la idea de tener una familia y para ella esto es algo inaceptable en su vida. Además agregó: “Lo peor que existe en este mundo es tener una vida familiar”

La frase con la que ella cierra su entrevista es poco menos que aterradora: “La mera idea de niños me causa repulsión... Preferiría morir torturada porque no hay nada peor en el mundo que una vida familiar”.

INTRODUCCIÓN

Hoy el concepto de familia ha llegado a ser más “amplio”, por decirlo de alguna manera. Vemos diferentes tipos de familias: poligámicas, monoparentales, familias ensambladas, familias agregadas, y la lista puede seguir.

Ahora bien, ¿será que hay un concepto de familia adecuado? ¿Hay un modelo de familia que se deba seguir? ¿Hay un plan original o debemos seguir lo que nos dicta el corazón? Definitivamente, creo que hay un plan para la familia. Ese modelo es

el que está registrado en la Biblia. El modelo original, el que Dios mismo diseñó.

Es que este modelo bíblico, según algunos, parece estar anticuado porque va en contra de lo que ellos llaman “progreso” de la sociedad. Sin embargo, creo que justamente es todo lo contrario, nuestro mundo está en decadencia moral, social, espiritual, económica... y la lista puede seguir. ¿Sabes por qué? Porque el concepto bíblico de familia está siendo atacado abiertamente por Satanás porque el sabe que la familia está en centro del plan que Dios bien para restaurar su carácter en la humanidad. Recuerda, Dios tiene un plan maravilloso para tu familia.

Vamos entonces a recordar cuál es el plan de Dios para nuestra familia.

I. LA IDEAL ORIGINAL

Si quieres saber cual fue el plan original de Dios para la familia, necesitas ir a la Biblia. En el libro de Génesis, que es el primer libro sagrado, aparece el momento de la creación del mundo. Pero quiero enfocarme específicamente en la creación de la raza humana. Ven conmigo y vamos a analizar el plan original.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Gén. 1:26-27)

Vamos a repasar algunos conceptos de estos textos bíblicos:

- El ser humano fue pensando, diseñado por Dios
- Fuimos hechos a imagen de Dios

- Dios nos creó diferentes, hombre y mujer.
- Dios creó dos sexos, la idea de “macho” y “hembra” es una idea que aparece en el original hebreo a la hora de expresar esta diferencia entre hombre y mujer.
- Sólo reforzando el punto anterior, Dios creó al ser humano con una distinción de sexo biológico. Hombre y mujer.
- Dios da la orden a la pareja humana, de multiplicación y procreación de la especie.
- La relación sexual es otorgada por Dios, como un regalo para felicidad y procreación, siempre en el marco de una relación entre un hombre y una mujer.

Si sigues leyendo el texto llegarás a Génesis 2 versículo 7 y 18 donde encontramos algunos detalles más que valen la pena reforzar en nuestra búsqueda por entender el plan original de Dios para la familia.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.” (Gén.2:7,8)

“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” (2:18)

Según estos versículos hay algunas ideas que se repiten y que refuerzan el plan de Dios:

- Según Génesis 1:26-27 Dios soñó con crear al ser humano.
- Ya en Génesis 2:7 vemos que Dios cumplió su sueño y formó al hombre del polvo de la tierra. Dios crea.
- Dios propicia un lugar ideal para que la primera familia sea constituida. El huerto del Edén (8-9)

- El versículo 18 dice que Dios ve que “no es bueno” que el hombre esté sólo. Y el creador colocó en el corazón del ser humano la necesidad de vínculos sociales/familiares
- Dios soluciona esa necesidad social del hombre creando la mujer como el complemento perfecto para Adán (18)

Elena G. White en su libro “El hogar cristiano” se refiere a este hogar de la siguiente manera:

“El hogar edénico de nuestros primeros padres fue preparado para ellos por Dios mismo. Cuando lo hubo provisto de todo lo que el hombre pudiera desear, dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... No quería, sin embargo, que el hombre viviera en soledad y dijo: No es bueno que el hombre esté solo, Haréle ayuda idónea para él... Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán; Este hecho significa que ella no debía dominarle como cabeza, ni tampoco debía ser humillada y hollada bajo de sus plantas como un ser inferior, sino que más bien debía estar a su lado como su igual para ser amada y protegida por él”. (*El hogar Cristiano* pág. 21)

II. EL MATRIMONIO COMO BASE DE LA FAMILIA

Vamos a leer juntos ahora Génesis 2:21-24.

“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”

En el plan original de Dios, la sociedad está fundada, cimentada y constituida en el concepto de familia. Y la familia está basada en el matrimonio.

Vamos recordar una vez nuevamente algunos conceptos:

- Dios crea al hombre y posteriormente al mujer.
- Dios crea al hombre y la mujer distintos.
- Dios crea al hombre y la mujer biológica y sexualmente diferentes.
- Dios crea el hombre y la mujer en pie de igualdad (costado)
- El matrimonio es la unidad indivisible entre un hombre y una mujer.
- Dios bendice la unidad matrimonial.
- El matrimonio es confirmado con el acto sexual
- Una familia es completa con la llegada de los hijos.

En Génesis 4:1, el matrimonio de Adán y Eva se completo con la llegada de los hijos. Por esta razón creemos que Bíblicamente hablando la familia es la celular básica de la sociedad en el plan de Dios. Una familia está constituida por una unidad matrimonial sagrada entre un hombre y una mujer.

Al crear la primera familia, estableció la unidad social básica para la humanidad, dándole un sentido de pertenencia y proveyendo una oportunidad para que sus miembros se desarrollasen como individuos completos en el servicio a Dios y a los demás

“Cuándo se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: Salva-guarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral”. (*El hogar Cristiano*, pág. 22)

LLAMADO

El concepto de familia está siendo atacado hoy por Satanás de una manera despiadada. El está atacando esta institución sagrada porque sabe que, de la destrucción del concepto de familia y matrimonio según el plan original de Dios, depende el éxito de su plan siniestro para derrotar la humanidad.

Cualquier tipo de relación familiar que esté fuera del plan de Dios traerá problemas, tristeza y amarguras. Dios quiere restaurar la familia en este tiempo de la historia de la humanidad. Porque la familia es el lugar donde Dios manifiesta su amor manera especial. El espera que la familia sea el ambiente donde esposos, padres e hijos vivan en armonía y en amor.

Hay un llamado de parte de Dios. Una obra que Dios quiere hacer en la familia en el tiempo del fin. Hay un llamado de Dios para restaurar familias. Para restaurar relaciones.

Dice Malaquías 4:5-6:

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

Presta atención a lo siguiente:

- Antes de que venga el día, Dios hará volver el corazón de padres a hijos. Habrá un llamado de reconciliación.
- Antes de que Jesús vuelva el Creador de la familia desea restaurar la familia.
- Por eso hoy es tiempo restauración. Es tiempo de volver al plan de Dios.

Es muy probable que hoy esté hablando a una madre soltera.

Un padre soltero. A ti que eres divorciado o viudo. Puede ser que te esté hablando a ti que estás casado pero que no estás bien con tu esposa o con tu esposo. Puede ser que la relación con tus hijos está terrible.

Si estás pasando por un momento difícil de tu familia, recuerda que Dios nunca quiso esto para ti. Dios nunca quiso tu sufrimiento o el de tu familia. ¡DIOS QUIERE QUE SEAS FELIZ!

Dios hoy te llama a reconsagrar tu vida, reconsagrar tu familia, reconsagrar tus relaciones. Porque hoy más que nunca la familia es el “cerco protector” de Dios para que seamos felices.

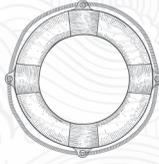
Dios dice en el libro de Apocalipsis capítulo 1 versículo 3 - “Bienaventurados los que siguen el consejo de Dios para este tiempo”.

¿Me permites orar por tu familia?

ORACIÓN

Querido Dios, Creador de los cielos y la tierra, Creador del matrimonio y de la familia:

En este momento te pido por nuestras familias. Te pido por la restauración de las familias en crisis. Te pido por aquellos que han perdido la familia o han comenzado una familia fuera de tu plan. Restaura sus vidas. Restaura nuestras vidas. Nos consagramos a ti y lo hacemos en el nombre de Jesús, amén.



TEMA 2

El plan perfecto

ILUSTRACIÓN

No sé si has escuchado algo sobre el canadiense Winston Blackmore. Este hombre ha sido procesado varias veces por contar con más de una esposa. Se llama Winston Blackmore, cuenta con 59 primaveras a sus espaldas y (aquí viene lo asombroso) tiene un total de 27 esposas que han alumbrado 145 hijos suyos.

Si es difícil convivir con una esposa, ¿te imaginas compatibilizar con 27 esposas?

INTRODUCCIÓN

Hoy en día estamos siendo bombardeados en relación con el concepto de matrimonio. Películas, estrellas de la música y el espectáculo y formadores de opinión de Internet se han unido para promover un concepto de matrimonio completamente diferente del plan bíblico.

En varios países del mundo y especialmente de Latinoamérica hay una agenda definida para demoler el concepto de matrimonio bíblico. Leyes de divorcio, matrimonio igualitario, personas de mismo sexo, leyes de adopción y otras leyes que están atacando directamente el concepto de matrimonio.

Hoy el matrimonio tradicional parece que pasó a ser un concepto obsoleto y del pasado. Las relaciones ya no son duraderas. Todo parece descartable.

Ahora, ¿será que ese era el plan de Dios para el matrimonio?
Vamos una vez a más a la Biblia.

I. EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO

En Génesis 1 y 2 vemos en detalle los siguientes hechos:

- La creación del ser humano
 - El ser humano fue creado a imagen de Dios
 - Fuimos creados como seres sociales
 - Fue creado hombre y mujer
 - Fuimos creados en pie de igualdad como complemento uno del otro.
 - Fuimos creados para depender el uno del otro.

“Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:22-24).

- El primer casamiento
 - Dios le presenta Eva a Adán (22)
 - Adán y Eva entablan una relación
 - Se produce el primer casamiento (24)
- El matrimonio. De la diversidad del varón y la mujer, Dios produjo orden y unidad. Ese primer viernes de la historia, el Creador celebró el primer matrimonio, uniendo a esas dos personas que eran hechos a su imagen. Desde entonces el matrimonio ha constituido el fundamento de la familia y de la sociedad.

- Vamos a dejar claro algunos conceptos. En el plan Bíblico para el matrimonio sólo puede darse en las siguientes condiciones:
 - Heterosexual - La relación de un hombre con una mujer.
 - Monogámico - Un solo hombre casado con una sola mujer.
 - Sagrado - Dios bendijo la relación de Adán y Eva. En la creación Dios le dio a la humanidad, dos instituciones que él hizo santas: El sábado y el matrimonio.

II. ¿QUÉ ES EL MATRIMONIO?

Génesis 2:24 nos da algunos conceptos importantes.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

1. **El abandono de relaciones anteriores.** Para la relación matrimonial es vital que se dejen atrás las relaciones primarias anteriores. La relación del matrimonio debe tener primacía sobre la relación existente entre padres e hijos. En este sentido, el acto de “dejar” nuestra relación con nuestros padres, nos permite “unirnos” el uno al otro. Sin este proceso, no existe un fundamento firme para el matrimonio.
2. **La unión.** El término hebreo que se traduce como “unión” viene de una palabra que significa “pegar, asegurar, unir, aferrarse a algo”. Como sustantivo, hasta se lo puede usar para designar el acto de soldar o unir metales (Isa. 41:7). La unión íntima y la fortaleza que se obtienen de esta técnica ilustran la naturaleza de la unión que debe existir en el matrimonio. Cualquier intento de quebrantar esta unión produce heridas en los individuos unidos de forma tan íntima. El hecho de que este vínculo humano es estrechísimo, también se enfatiza por el hecho de que el mismo verbo se usa para expresar el vínculo que debe existir entre

Dios y su pueblo: “A Jehová tu Dios temerás, a él servirás, a él te adherirás, y solamente en su nombre jurarás” (Deut. 10:20, VM).

3. **Un pacto.** En la Escritura, este compromiso por el cual se unen los individuos en matrimonio está descrito como un “pacto”, término que se usa para describir el acuerdo más solemne y obligatorio que aparece en la Palabra de Dios (Mal. 2:14; Prov. 2:16,17). La relación que existe entre el esposo y la esposa debe modelarse de acuerdo con el pacto eterno que Dios ha celebrado con su pueblo, la iglesia (Efe. 5:21-33). Su compromiso mutuo debe exhibir la fidelidad y perseverancia que caracterizan el pacto de Dios (Sal. 89:34; Lam. 3:23). Dios, la familia y los amigos de la pareja, así como la comunidad, son testigos del pacto que estos realizan entre sí. Ese pacto es ratificado en el cielo. “Por lo tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mat. 19:6). La pareja cristiana comprende que al contraer matrimonio, han pactado ser fieles el uno al otro por el resto de sus vidas.
4. **Una sola carne.** El acto de dejar la relación con los padres y hacer un pacto de unión, resulta en un vínculo que es un misterio. He aquí la unidad en su sentido más completo: la pareja camina unida, enfrenta unida la vida, y comparte una intimidad profunda. En el comienzo, esta unidad se refiere a la unión física del matrimonio. Pero más allá de eso, también se refiere al íntimo vínculo de la mente y las emociones que constituye el fundamento del aspecto físico de la relación.
 - El sexo fue creado por Dios como la consumación de la unión de dos personas en santo matrimonio.
 - El sexo es bueno, santo y para nuestra felicidad, pero dentro de un único ámbito: el matrimonio.

En resumen, el matrimonio es mucho más que una relación física. Es una unión física, mental y espiritual, de un hombre y una mujer que se aman y que deciden vivir una vida juntos para siempre.

En 2 Corintios 6:14-16 Pablo dice claramente que:

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”.

- No se unan en yugo desigual y aquí podemos incluir las diferencias en
 - Religión
 - clase social
 - finanzas
 - pensamientos

Es claro que la Escritura enseña que los creyentes deben casarse únicamente con otros creyentes. Pero el principio se extiende aún más allá de esto. La verdadera unidad demanda la comunidad de creencias y prácticas. Las diferencias en experiencia religiosa conducen a diferencias en el estilo de vida, las cuales pueden crear profundas tensiones y rupturas en el matrimonio. Por esta razón, y con el fin de lograr la unidad que la Escritura requiere, los cristianos deben casarse únicamente con miembros de su propia comunión.

III. EL MATRIMONIO COMO EL PLAN DE DIOS PARA MOSTRAR SU RELACIÓN CON SUS HIJOS.

Efesios 5:25-28 dice:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama”

- El matrimonio bíblico es la manera que Dios tiene de mostrarnos su amor para la raza humana.
- La relación en el matrimonio debe ser de la misma manera que Dios amó enviando a su Hijo a morir por nosotros.
- Debemos amar como Cristo amó a la iglesia.

La esencia del cristianismo consiste en vivir en la armonía abnegada que caracterizaba al matrimonio antes de la caída que destruyó esa armonía. Los afectos del esposo y la esposa deben contribuir a su mutua felicidad. Cada uno debe cultivar la felicidad del otro. Deben fusionarse hasta ser uno solo, y sin embargo ninguno de ellos debe perder su propia individualidad, la cual pertenece a Dios.

LLAMADO

Repasemos algunos conceptos.

- La familia es la célula básica de la sociedad en el plan de Dios.
- Una familia está constituida por una unidad matrimonial, un hombre y una mujer.

- El matrimonio es una institución sagrada creada por Dios en la misma semana de la creación.
- Dios bendice la unidad matrimonial con su presencia.
- El matrimonio es el único ambiente saludable para el ejercicio de una vida sexual activa.
- El acto sexual es santo, sagrado y fue instituido por Dios para nuestra felicidad. El verdadero acto sexual sólo puede darse en una relación matrimonial entre un hombre y una mujer.
- Al crear la primera familia, Dios estableció la unidad social básica para la humanidad, dándole un sentido de pertenencia y proveyendo una oportunidad para que sus miembros se desarrollasen como individuos completos en el servicio a Dios y a los demás.
- El matrimonio es la imagen que Dios usa para describir su relación con sus hijos.

ILUSTRACIÓN

En mi experiencia con mi esposa Lía, nos casamos a los 19 años, estamos cumpliendo 23 años de casados y en el momento de nuestro casamiento, realizamos un compromiso delante de amigos, familiares y Dios para toda la vida. Cada día oramos para que este pacto se extienda por la eternidad.

Quiero decirte algo: NO HAY MATRIMONIOS PERFECTOS. Hay matrimonios que luchan todos los días para ser felices. La Biblia dice que sí existe el plan perfecto para el matrimonio. Definitivamente, quienes creemos en la Biblia entendemos que este plan fue diseñado por Dios desde el principio, en la misma semana de la creación. Dios está llamando a sus fieles en este momento de la historia de la humanidad para rescatar el concepto de matrimonio bíblico y prepararnos para junto

a nuestros cónyuges, hijos y demás seres queridos, disfrutar de la eternidad.

La Biblia dice:

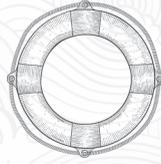
“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21: 2-3).

Tú puede ser feliz hoy. Tienes que trabajar por esto. Aprende a amar como Cristo amó. Aprende a hacer feliz a tu cónyuge para que juntos puedan tener una relación que los eleve al cielo. Ora y trabaja por esto.

¿Quieres re-consagrar hoy tu vida y tu matrimonio a santidad? ¿Quieres hoy pedirle a Dios para ser verdaderamente feliz? Dios quiere darte esa felicidad.

ORACIÓN

Querido Padre, entrego mi vida, mi matrimonio, mi familia en tus manos para que a través de la intervención de tu Espíritu Santo, puedas restaurarnos y llevarnos a vivir el plan original. En esta tierra no llegaremos a ser perfectos, pero sabemos que con tu ayuda, alcanzaremos la felicidad aquí y por la eternidad.



TEMA 3

Rescatando valores

ILUSTRACIÓN

La psicóloga estaba comenzando la entrevista. Del otro lado de la mesa había un adolescente, casi un jovencito. La profesional comenzó la charla con algunas preguntas hasta que llegó el punto álgido de la conversación.

“¿Si pudieras cambiar algo en tu padre que sería? ¿Hay algo en su conducta o actitud que te molesta?”. El jovencito cambió la expresión en su rostro, miró a la psicóloga y le dijo con énfasis: ¡Odio el celular de mi PADRE!!! ¡ODIO el WhatsApp y todo lo que tiene en su celular! Él no me dedica tiempo. Odio profundamente ese aparato que me quitó a mi padre...”

Palabras duras las de este jovencito... ¿no te parece?

INTRODUCCIÓN

Comencemos respondiendo una pregunta. ¿Cuál es el ejemplo que les estamos dando a nuestros hijos? ¿Cuál es el mensaje que estamos dejando a nuestros hijos en relación a cuáles son nuestras prioridades?

Pensemos juntos en esto.

I. PADRES ENFOCADOS

Me gustaría que comencemos leyendo la historia de un hombre que llegó a ser un ejemplo de un padre enfocado. Lee lo que dice la Biblia en el libro de Génesis capítulo 5.

“Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec” (Génesis 5:21-25).

Enoc, es un personaje bíblico del cual hay pocas referencias, sin embargo, con un ejemplo del cual hay algunas cosas que podemos aprender. Con 65 años fue padre de su primer hijo y algo cambió en su vida con la llegada de su bebé. El texto bíblico dice que después de engendrar a Matusalén, “caminó con Dios” 300 años. Evidentemente la paternidad hizo un “clic” en su vida personal y su vida espiritual.

Su vida fue una constante de comunión con Dios y este ejemplo fue un legado para su hijo. Matusalén fue el primogénito de Enoc. Su nombre era una profecía viviente. Su nombre significaba: “Cuando muera vendrá”.

Cuando vamos al Nuevo Testamento, el libro de Judas nos dice lo siguiente en relación con Enoc.

“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho” (Judas 1:14-16).

Judas nos da algunas características sobre Enoc que vale la pena resaltar:

- Fue un profeta para su tiempo.
- Tenía un mensaje para su época.
- Su vida fue una advertencia para los de su época.
- No tuvo miedo de vivir del lado de la verdad.
- Su vida fue un ejemplo.

Es interesante notar que más allá de que fue un profeta, un mensajero valiente, la característica que podemos destacar es que fue un padre ejemplar.

II. PADRES QUE MARQUEN UNA DIFERENCIA

¿Qué es lo que hizo que Enoc fuera diferente de todos los demás seres humanos de la su época y de toda la historia?

“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios” (Hebreos 11:5).

Elena de White describe cómo fue ese caminar de Enoc con Dios en el libro *El Cristo Triunfante* de la siguiente manera:

“Enoc caminó con Dios trescientos años antes de ser trasladado al cielo y la condición del mundo no era entonces mucho más favorable para lograr la perfección del carácter cristiano que en estos días. ¿Cómo caminó Enoc con Dios? Educó su mente y su corazón para sentir que siempre estaba en la presencia de Dios, y cuando lo invadía la incertidumbre elevaba su oración solicitando la protección divina. Rehusó seguir cualquier curso de acción que agraviara a Dios. Mantuvo al Señor constantemente ante sí. Bien podía orar: “Enséñame tu camino, para no errar. ¿Qué quieres de mí? ¿Qué he de hacer para honrarte, oh Dios mío?” (CT, 45).

Más allá de la época que le tocó vivir, el pecado que reinaba, la vida de Enoc marcó una diferencia. Por esa razón fue el único ser humano que se tiene registro que fue traspuesto. No murió, fue llevado por Dios, porque caminó por fe. Aprendió a andar con Dios cada día de su vida y agradó al Señor.

Enoc fue un padre ejemplar, un súper padre. Fue un ejemplo a ser seguido. Dejó un legado. El legado que su hijo seguiría, porque él sería la persona que anunciaría la llegada de los juicios de Dios a los ante-diluvianos.

De la misma manera Dios hoy está buscando hombres y mujeres, padres de fe, que sean ejemplos para sus hijos. Hombres y mujeres que no se compren ni se vendan. Hombres y mujeres que se mantengan de parte de Creador del universo sin importar las consecuencias. Valientes que se levanten en medio de una generación que perdió la fe y que necesita de íconos relevantes que restauren los caminos de Dios.

Personas que tengan como principal propósito agradar a Dios y sólo a Dios con su manera de actuar y ser. Repito: ejemplos a ser seguidos.

El consejero familiar llamado Larry Crabb en su libro *Encontrando a Dios*, habla de la experiencia de Enoc como ejemplo de un padre con comunión íntima con Dios y dice:

“Debo rendir mi fascinación conmigo mismo por una preocupación más digna hacia el carácter y los propósitos de Dios. Yo no soy el centro, Él lo es. Yo existo por él. Él no existe por mí” (41).

LLAMADO

La verdadera religión es la que se transmite a los hijos con el ejemplo. Debemos dedicar, hoy más que nunca nuestro tiempo a tener un encuentro personal con Cristo que transforme nuestras vidas. Es tiempo de caminar con Dios diariamente.

Dedícales tiempo a tus hijos. Debes asumir la responsabilidad de ser ejemplo, de andar con Dios de tal manera que ellos sepan que tienen un padre, una madre que entiende el plan de Dios para sus vidas y las de sus familias.

Ora con y por tus hijos esta es la única manera de mantenerlos a salvo de las acechanzas del enemigo de Dios. Necesitamos levantar un cerco de protección diario a través de la oración para que nuestra familia sea ese lugar de rescate, ese ambiente seguro que Dios quiere para tus hijos. Muéstrales a tus hijos, por ejemplo que Dios tiene un plan para sus vidas.

ILUSTRACIÓN

Cuando tenía 12 años, estaba en una ciudad visitando a mis abuelos. Mi padre, un hombre de oración, estaba en un encuentro de líderes de la iglesia. En un momento dado, en aquella reunión, pararon para orar. Mi padre estaba junto a otro pastor y en ese momento sintió el fuerte impulso de orar por mí.

En ese momento, yo estaba yendo de compras con mi abuelo. En una calle transitada, un carro nos chocó violentamente e hizo que el carro en el que íbamos volcara y diera varias vueltas.

La gente que estaba cerca en el momento vino corriendo porque vieron que había un niño en el carro volcado. La gente preocupada me ayudó a salir. Mi abuelo también salió del carro y estábamos ilesos, aunque el carro estaba completamente destruido.

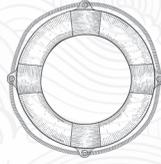
Cuando nos encontramos con mi padre el me dijo: “sabes que en el exacto momento en el que estabas dentro de carro y tuviste el accidente el Espíritu Santo me impulso a orar por protección de Dios para ti. Hijo, ¡Dios te cuidó!”

La oración de mi padre me salvó, literalmente de algo mucho peor.

De la misma manera, vivimos en un mundo peligroso y como padres necesitamos asumir nuestra responsabilidad de ser ejemplos de relación con Dios y oración. Hoy, en el tiempo del fin, Dios llama a padres y madres para que sean radicalmente consagrados y que sean ejemplos de obediencia para que sus hijos también sean obedientes. (Apocalipsis 2:10 / 12:17)

ORACIÓN

Querido Padre, ayúdame a ser la clase de padre que mis hijos puedan imitar. Que pueda reflejar tu carácter a través de la implementación de valores y principios cristianos en nuestro hogar y que mi caminar diario contigo me permita disfrutar de tu presencia aquí y con mi familia por la eternidad.



TEMA 4

El verdadero plan de rescate

ILUSTRACIÓN

El 2016 fue uno de los años más violentos. Hubo atentados terroristas, guerras, asesinatos en masa y crímenes horripilantes se ven a cada día a través de los medios de comunicación.

Una joven en Río de Janeiro, Brasil, fue abusada por más de 30 hombres. Doce niños extremistas islámicos asesinan a sangre fría un grupo de prisioneros frente a las cámaras de video.

Nuestro mundo se está volviendo cada vez más loco.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo violento. Cada vez se parece más con el mundo ante-diluviano. Violencia, inmoralidad y maldad están infiltradas en todos lados. Las películas y series están adoctrinando a los más jóvenes y a los no tan jóvenes en el arte de la muerte.

Video juegos, series y novelas cada vez más violentas están trabajando las cabeza de los niños y jóvenes.

Debemos ponernos a pensar en esto.

I. EL ARCA DE SALVACIÓN

Cuando estudiamos al Biblia es impresionante ver como la historia tiene mucho que enseñarnos. Ven conmigo a libro de Génesis y vamos a analizar el mundo ante-diluviano. Mira lo que dice la Sagrada Palabra:

“Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho [...] Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia” (Génesis 6:6-7 y 11).

Este texto nos muestra la terrible situación en la cual nuestro mundo estaba sumido tan solo pocos siglos después de que el mundo fue creado. La maldad del hombre estaba llegando a límites inimaginables. Inmoralidad, corrupción, violencia y pecados atroces estaban a la orden del día.

Y el relato bíblico agrega en Génesis 6:12: “Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra”.

Ahora bien, en vista de un panorama tan sombrío aparece una luz de esperanza. “Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Gén. 6:8). En medio de tanta maldad, hay un hombre diferente. Un hombre fiel que podría, junto a su familia, salvar la raza humana. De hecho, La actitud de Noé marcó la diferencia. El sobresalía en medio de la degeneración de la época. El era bueno y justo. Un hombre que estaba dispuesto a jugarse por Dios y a hacer todo lo que el mandase.

Primeramente Dios le pide que construya un arca. Durante 120 años Noé consumió sus fuerzas de varias maneras. Primero, ejecutando el proyecto de construcción del arca. Segundo predicando a su generación sobre el juicio de Dios y finalmente preparando a su familia para subir al arca.

En Génesis 7 aparece la orden directa para Noé. Después de 120 años de haber predicado a toda una generación, después

de haber construido el arca, sólo el y su familia estaban listos. Repito, sólo el y su familia...

“Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación” (Gén. 7:2).

Noé y su familia siguieron la orden de Dios y entraron en el arca. El resto de la historia tu la conoces. Él y su familia fueron los únicos sobrevivientes de la raza humana. Porque el único lugar seguro para estar y no recibir el castigo de Dios era en el arca.

Avancemos un poco más en el asunto.

II. LA SITUACIÓN SE REPITE

Cuando vamos al Nuevo Testamento encontramos que Jesús hace una comparación entre la época de Noé y nuestros tiempos, poco tiempo antes de que Jesús regrese este mundo por segunda vez.

“Más como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca...” (Mat. 24:37-38).

Jesús dijo: “Como en los días de Noé”. Repasemos cómo era esa época.

- El mal reinaba
- El pecado estaba a la orden del día
- Nadie estaba pensando en su salvación

En el versículo 39 de capítulo 24 de San Mateo Jesús agregó: “...y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:39).

¡Así será antes de Jesús vuelva! En cuanto se está dando el último mensaje de advertencia a este mundo, hay personas que hacen oídos sordos. Hay padres que no están siendo ejemplos para sus hijos. Padres que están más preocupados por satisfacer los placeres terrenales de sus hijos que por su salvación.

Sin embargo: ¡Noé fue diferente!!! Lee conmigo el libro de Hebreos, en el capítulo 11:

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Heb. 11:7).

Repasemos algunos conceptos:

- Por fe Noé construyó el arca durante 120 años.
- El arca fue el instrumento que Dios usó para salvación.
- Sólo 8 personas se salvaron del diluvio universal. Noé su esposa, sus tres hijos y sus nueras.

Al igual que con Noé, hoy, antes de que Jesús vuelva, necesitamos que nuestros hogares, nuestras casas, nuestras familias, nuestros matrimonios, sean ese lugar de refugio para dar salvación a nuestra familia. Los juicios de Dios se aproximan y hoy más que nunca, nuestro hogar necesita ser ese plan de rescate para la humanidad.

Repito querido amiga y querido amigo. Dios te está llamando hoy para que tu familia sea el cumplimiento de ese plan de rescate que Dios montó para salvar la raza humana. **TU FAMILIA ES EL LUGAR DE REFUGIO PARA LOS TUYOS.**

Te pregunto: ¿Tienes la fe suficiente para seguir las órdenes de Dios en tu vida aunque esto signifique “construir un arca” en un lugar en el que nunca haya llovido?

LLAMADO

Estoy convencido de que estamos viviendo en el tiempo del fin. Nuestros hijos están siendo tragados por infinidad de juegos, aplicaciones o videos de Internet que hacen que la maldad entre cada vez más en sus vidas.

Dios nos está llamando a construir un arca. Un lugar de refugio, eliminando por fe todas aquellas cosas que hacen que nuestros hijos se pierdan y se desvíen de la fe.

Tu casa, tu hogar, es el arca de salvación diario que Dios eligió para tu familia. Este debe ser el lugar donde se abre la Biblia, para estudiar el plan de Dios. El lugar donde debemos enseñarles a nuestros hijos un claro “Jehová ha dicho así”.

La familia de Noé se salvó que porque Noé tenía propósitos claros:

- Seguir la orden de Dios
- Preparar el arca y meter a su familia dentro.

Dios hoy te está llamando a tener la fe de Noé y a salvar a tu familia. ¿Quieres consagrar hoy tus propósitos y tu familia a Dios?

ILUSTRACIÓN

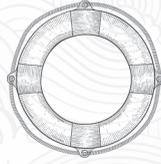
Lo vemos en la oración de la madre de John MacNeill, el predicador escocés. Un día, cuando tenía veintiún años, llegó a su casa de una reunión a las doce de la noche. Acababa de entregarle su corazón a Cristo. Su madre estaba dormida, pero él la despertó para darle la buena noticia. Le dijo que se había convertido y que sería un predicador del Evangelio. En ese momento le preguntó a la madre: “¿Te da gusto, madre?”. La madre se le acercó y le dijo: “Oré por eso antes que nacieras”.

Padres y madres de oración son lo que necesitamos ser hoy. Padres para que Dios cumpla sus propósitos de redención en nosotros y nuestros hijos.

¿Quieres tomar esta decisión hoy? ¿Me permites orar por ti?
Ponte de pie donde estás y vamos a orar.

ORACIÓN

Querido Padre, quiero colocar a mi familia en tus manos y pedirte especialmente por aquellos hijos que hoy están lejos de ti. Tráelos de vuelta con la influencia de tu Espíritu Santo para que puedan experimentar una reconsagración y restauración en ti. Limpia nuestro hogar de toda impureza y ayúdanos a tener la fuerza de voluntad que necesitamos para quitar películas, video juegos, páginas de Internet y todo aquello que contamine y desvíe nuestra mente de tus principios de en medio nuestro. Que podamos abandonar todos los malos hábitos que nos empujan hacia este mundo descarriado y que podamos formar con nuestra familia ese cerco protector que nos prepara para el cielo.



TEMA 5

Un plan que se renueva cada día

ILUSTRACIÓN

¿Cuál es EL MEJOR lugar de tu casa? Le pregunté una vez a un niño y el me respondió

—Mi cuarto o la sala de mi casa —me respondió. Le pregunté por qué, y él me dijo: —“porque esos son los lugares donde papa y mamá me abrazan, leen la Biblia conmigo y oran por mí. Es el lugar donde siento que Dios está cerca de mi familia”.

Si hoy les preguntaras a tus hijos cuál es el mejor lugar de tu casa, ¿qué responderían?

INTRODUCCIÓN

En este contexto de preparar a nuestras familias para el tiempo del fin, y que a través de ellas se cumpla el propósito de Dios para nuestros hijos, hay algo muy importante en lo cual debemos pensar. ¿Cuál es el ejemplo que les estamos dando a nuestros hijos en relación a nuestras prioridades?

Hoy quiero que juntos pensemos en el legado que les estamos dejando a nuestros hijos. ¿Cuál es la herencia que le dejarás a tu familia? Y no estoy hablando de lo financiero. Estoy hablando de tu herencia espiritual. El llamado que Dios te hará hoy es a restaurar el culto familiar en tu hogar. El momento donde dejas una marca en el corazón de tu fa-

milia. El lugar donde le muestras a tu familia el gran plan de rescate y salvación.

Entonces, repasemos juntos la historia de Abram, el hombre que fue llamado por Dios para cumplir sus propósitos. El hombre que fue conocido por expresar su fe, levantando altares de adoración a ese Dios en el cual creía. Un hombre que dejó una herencia espiritual, un legado de fe y confianza.

I. LA SALIDA

Es interesante analizar la historia de Abram desde el momento en el que Dios lo llama. Lee lo que dice la Biblia:

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición” (Gén. 12:1-2).

Dios llama a Abram para que salga de su zona de comodidad, en la casa de sus padres, su tierra, y le pide que inicie un camino que lo llevará a un lugar desconocido. Un lugar donde el Creador del universo pudiese manifestar sus propósitos en su vida y en la de su familia.

Mira cuales fueron las promesas que Dios le hizo a Abram

- Haré de ti una nación grande
- Te bendeciré
- Engrandeceré tu nombre
- En ti serán benditas todas las familias de la Tierra

La decisión de Abram no lo afectaba sólo a él. Su decisión afectaría el futuro de su familia, porque su familia sería bendecida a través de la elección que el haría. Y es a través de su familia, que “todas” las familias de la tierra serían benditas.

Creo que hay un punto que es central en la historia y llega a ser el punto principal por el cual Dios eligió a este hombre común para cumplir sus promesas. Abram aprendió a tener encuentros personales con Dios, constantes y en lugares específicos que llegaron a ser su manera de vivir y un ejemplo para su familia.

II. ENCUENTROS CON DIOS Y LOS ALTARES

Repasemos juntos estos momentos en la vida de Abram:

Si sigue leyendo allí en Génesis 12, llegará al versículo 7. Mira lo que dice:

“Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido” (Gén. 12:7).

Ahora Abram ya había salido de su tierra. Estaba cumpliendo la misión que se le había encomendado y en el camino Dios vuelve a hablar con el viajero:

- Dice la Biblia que Jehová se le “aparece” a Abram. Evidentemente esta no es la primera vez que Abram tiene este encuentro personal con Dios.
- Si recuerdas, al comienzo del versículo 1 del capítulo 12 de Génesis, Dios ya había hablado con Abram: “Pero Jehová había dicho a Abram...” (Nota que dice que Jehová ya “había” dicho... o sea ellos mantenían una relación de amistad y encuentro personal).
- Volviendo al versículo 7. Dice el texto que después de este encuentro Abram erige un “altar” de adoración a Jehová que se le había “aparecido”.
- El lugar del encuentro se transformó en un lugar de reunión familiar.

En Génesis 12:8, dice el texto que Abram sigue su camino. ¡Vamos lea su Biblia y vea lo que Abram hace!

“Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová” (Génesis 12:8).

- Él planta su tienda, o sea, se preocupa por las necesidades básicas.
- Después de esto, construye un altar de adoración familiar.

Cuando vamos a Génesis 13:3 y 4 la Palabra de Dios nos dice:

“Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai, al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová”.

- Abram volvió y adoró en el lugar en el que acostumbraba. En altar que él mismo ya había construido.
- En ese lugar, él y su familia invocaban la dirección y la protección de Dios para cada uno de sus proyectos.

¿Me permite un ejemplo más? Está en Génesis 13:18, lea conmigo:

“Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová.” (Gén. 13:18)

- Este texto registra el momento en cual Lot y Abram se dividen la tierra en Hebrón.
- En un momento donde la familia necesitaba tomar una difícil decisión, Abram recurre a su costumbre. Buscar la voluntad de Dios en el altar de adoración. Una vez, entonces, Abram construye un altar familiar.

III. EL ALTAR FAMILIAR, UN PLAN DE RESTAURACIÓN DIARIA

Resumamos un poco de lo que hemos conversado hasta aquí:

1. Abram tuvo una experiencia personal con Dios.
2. Esta experiencia se renovaba con encuentros de adoración.
3. Abran fue un constructor de altares, y este era el lugar donde Abram compartía su legado de fe con su familia.
4. El culto familiar es el altar que como cristianos debemos levantar como el espacio de transmisión de valores morales y religiosos a nuestros hijos. Ese debe ser nuestro legado.

¿Por qué es tan importante que la familia del tiempo del fin siga el plan de Dios? ¿Por qué esta debe ser una experiencia diaria constante en la vida de una familia?

Volvamos a Génesis, ahora el capítulo 18 y el versículo 19:

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Gén. 18:19).

Las que acabas de leer son palabras de Dios cuando le habla a Abram. ¿Contexto? Abram estaba conversando con los mensajeros celestiales que vinieron para destruir Sodoma y Gomorra. Él estaba intercediendo para que estas ciudades no fueran destruidas, o mejor, que las personas que vivían allí no fueran condenadas.

Ahí es donde se registran las palabras que leímos en el versículo 19. Dios reconoce la fidelidad de Abram, porque:

- El hacía que quien estaba en su casa conociera y guardase el camino de Jehová.
- Su vida era un ejemplo de justicia y juicio a ser seguido por su familia.

- Él era un ejemplo y le dejó un legado a su familia.

Este es el tipo de padre y madre que Dios quiere que tú seas. Elena de White en el libro, “*El Hogar Cristiano*” la página 291 dice:

“Los padres y las madres que ponen a Dios en primer lugar en su familia, que enseñan a sus hijos que el temor del Señor es el principio de la sabiduría, glorifican a Dios delante de los ángeles y delante de los hombres presentando al mundo una familia bien ordenada y disciplinada, una familia que ama y obedece a Dios, en lugar de rebelarse contra él. Cristo no es un extraño en sus hogares; su nombre es un nombre familiar, venerado y glorificado. Los ángeles se deleitan en un hogar donde Dios reina supremo, y donde se enseña a los niños a reverenciar la religión, la Biblia y al Creador. Las familias tales pueden aferrarse a la promesa: ‘Yo honraré a los que me honran’” (HC 291).

El culto familiar es el altar diario que debe ser levantado en nuestro hogar para renovar cada día el compromiso con Cristo y con su salvación de cada uno de los integrantes de nuestra familia.

¿Dedicas este tiempo para construir un legado espiritual y de salvación para tu familia?

LLAMADO

Estamos viviendo en tiempos solemnes. Estamos viviendo el tiempo del fin. No podemos darnos el lujo de descuidar el altar familiar. Necesitamos leer más la Biblia, orar y adorar en familia y para esto el culto familiar diario es fundamental.

Apocalipsis 14 es un desafío para la familia cristiana del tiempo del fin. Como padres y madres necesitamos llamar la atención de nuestros hijos a las cosas espirituales para que ellos

sean verdaderos adoradores. Adoradores del Único y Verdadero Dios.

Fuimos llamados para:

- Construir altares de encuentros con Dios.
- Reconstruir altares de verdadera adoración
- Dejar un ejemplo y un legado de obediencia a nuestro Señor Jesucristo
- Prepararnos y preparar nuestra familia para el encuentro de eternidad con Cristo.

Esta cita del libro Joyas de los testimonios tomo 2 la página 242 de Elena de White es desafiante:

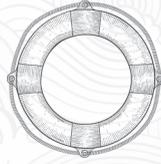
“¿No están sucediendo bastantes cosas en derredor nuestro para mostrarnos los peligros que asedian nuestra senda? Por doquiera vemos naufragos de la humanidad, el culto familiar descuidado, hogares quebrantados. Hay un extraño abandono de los principios buenos, un rebajamiento de la norma de la moralidad; están aumentando rápidamente los pecados que atrajeron los juicios de Dios sobre la tierra en ocasión del diluvio y la destrucción de Sodoma por el fuego. Nos estamos acercando al fin. Dios ha soportado largo tiempo la perversidad, pero su castigo no es menos seguro. Apártense de toda iniquidad los que profesan ser la luz del mundo” - 2JT 242 -

¿Cuántos en este momento quisieran renovar su fe, su esperanza y su relación con Dios? ¿Cuántos en este momento desean reconsagrar su momento de altar familiar? ¿Cuántos hoy quieren ser parte de la generación de adoradores que espera el regreso de Jesús en santidad?

¿Quieres en este momento orar conmigo y decírselo a Dios esta oración? Vamos a orar.

ORACIÓN

Señor, perdóname por descuidar el culto familiar en mi hogar. Dame fuerzas para restaurar el altar familiar de intercesión y adoración. Quiero ser un ejemplo para mis hijos, para mis familiares y parientes. Quiero aumentar mi comunión y relación contigo. Quiero prepararme y preparar a mi familia para la eternidad. Quiero que mi familia sea parte del plan de rescate para la humanidad. Por favor, escucha mi oración porque te lo pido todo en los méritos y la sangre de Jesús nuestro Salvador, amén.



TEMA 6

Sigue el plan, no mires atrás

INTRODUCCIÓN

En el año 2016, en varios países de Latinoamérica, se estrenó una película de animación llamada “Cigüeñas, la historia que no te contaron”. Es una película que tiene como público objetivo los niños. En su trama aparentemente infantil, cuenta la historia de una cigüeña, una jovencita y un bebé que fue “producido” por error y que debe ser entregado a su familia. Hasta ahí, aparentemente, no pasa de ser una historia fantástica y risueña que busca entretener a niños y padres juntos.

Sin embargo, es importante destacar que detrás de esta historia para niños se esconde una ideología peligrosa. Y no estoy hablando necesariamente de las historias fantásticas de la llegada de los niños a este mundo y las cigüeñas. El claro y peligroso mensaje de esta película es un incisivo ataque a la familia según el modelo de Dios. ¿Por qué? Simple. En un momento dado y en el contexto de las “entregas” de bebés por parte de las lindas cigüeñas que aparecen en la historia, se realiza la “entrega” a familias de todo tipo, entre ellas familias constituidas por personas del mismo sexo que reciben sus niños. Claro, lo sé, puede ser un detalle que podría pasar desapercibido para el ojo distraído pero que tiene una clara intencionalidad. Antes de seguir, me gustaría recordar que el público objetivo de esta historia son niños.

Alguno me puede decir: ¿pastor, no estamos yendo muy lejos y buscando teorías “conspiratorias” con relación a este asunto?

A continuación, citaré textualmente unos párrafos de un sitio católico que publicó una nota muy interesante, que aborda el asunto y brinda más detalles:

“Al ser cuestionado sobre su decisión de incluir estas imágenes, Nicholas Stoller, director de *Cigüeñas*, admitió que su intención fue ‘mostrar una reflexión de lo que son las familias hoy en día’ y ‘tratamos de poner a todas, sin importar el color de piel y, mucho menos, la orientación sexual’ ”.

Es claro que hoy en día vivimos en un mundo donde el mercado audiovisual, ya sea a través de la TV, los libros de novelas, las redes sociales o cualquier otro contenido audio-visual está atacando ferozmente los conceptos básicos de la sociedad.

No estoy hablando solo de la institución de la familia. Estoy hablando de moralidad. Sexualidad saludable. Relaciones humanas. La perversión está llegando a límites casi desconocidos. La maldad se está multiplicando.

I. CUANDO DECIDIMOS ESTAR EN EL MUNDO

Analizaremos ahora la historia de Lot y su familia. Cuando vamos a la Biblia, encontramos algunos detalles interesantes. Lot era sobrino de Abraham, y vivía con su tío. Pero llegó un momento en que las riquezas acumuladas y la cantidad de familia, siervos y ganado era tanta, que hacía que la convivencia sea insoportable.

En ese contexto, Abraham le pidió a Lot que llegaran a un acuerdo y se separaran para evitar problemas mayores. En el capítulo 13 del libro de Génesis, de los versículos 10 hasta el

12, se registra la elección de Lot. Él tenía que darle un lugar de refugio a su familia y dice el texto bíblico que escogió para morar la llanura del Jordán y verso 12 agrega: “Lot habitó en las ciudades de la llanura y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Gén.13:12).

Pero el versículo 13 nos agrega un detalle aterrador: “Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera” (Gén. 13:13).

Elena de White hablando de la elección de Lot dice lo siguiente:

“El Señor no quiere que ninguno de nosotros haga como Lot, que eligió un hogar en un sitio donde tanto él como su familia estuvieron en constante contacto con el mal” (CSI 267).

Lot y su familia se fueron relacionando con el pecado de estas ciudades de tal manera que la ciudad “entró” dentro de la familia. Sus hijas conocieron jóvenes de la ciudad y se casaron. Los espectáculos, los juegos, las conversaciones y las relaciones, todo llevaba a la mente y a la familia de Lot a apartarse poco a poco de los designios de Dios.

Él había aprendido de su tío Abraham cómo adorar al Dios verdadero. Pero, poco a poco, la maldad y el pecado de la ciudad fueron influyendo en el pensamiento de la familia a tal punto que la conciencia se iba encalleciendo y estaban contagiados con el pecado de las ciudades de la llanura.

Un llamado de atención.

En el capítulo 14 aparece un segundo punto importante en la vida de Lot. A causa de una guerra, los reyes de Sodoma y Gomorra son vencidos. Lot y su familia son llevados cautivos y son despojados de sus pertenencias (Gén.14:12). Abraham entra en escena y con un ejército improvisado hace frente a

los ejércitos de la coalición enemiga y los vence liberando a su sobrino con todas sus pertenencias. (v14-16)

Interesante, ¿no? ¿Acaso no fue este un llamado de atención para Lot? Sigamos leyendo porque la historia no termina ahí.

II. CUANDO NO QUEREMOS SACAR EL MUNDO DE CASA

Llegamos ahora al capítulo 19 de Génesis. Dos mensajeros del Señor llegan a Sodoma. El propósito era destruirla a causa de su maldad (Gén.18:20-21). Aunque Abraham había intercedido por la ciudad pecadora, no se hallaban justos en la ciudad y por amor a Abraham, Dios sólo cuidaría de la vida de Lot y su familia.

Conocemos el resto de la historia. Los ángeles llegan a la ciudad y son recibidos por Lot en su casa. Al anochecer, el pueblo se juntó a la puerta de la casa de Lot para abusar de los extranjeros. La maldad no tenía límites. Lot, en un intento por apaciguar a la muchedumbre, ofrece a sus hijas vírgenes. De manera sobrenatural los ángeles dejan ciegos a los hombres que estaban a la puerta, meten a Lot y sus hijas en casa y les dicen:

“Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo” (Gén.19:12-13).

En su desesperación, Lot sigue las palabras de los ángeles. Intenta salvar a sus yernos pero ellos se burlan de él. Lo único que le queda por hacer es tomar a sus hijas y a su esposa. Sólo que según la Biblia, los ángeles tienen que “apurar” a Lot. (v15) y en el versículo 16 agrega:

“Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad. Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas” (Gén.19:16-17).

Ese es el peligro que corremos como familias cristianas. Poco a poco nos vamos acostumbrando con el entrenamiento que tenemos. Con las comodidades que este mundo nos ofrece, nos cuesta abandonar lo que “amamos” al costo de perder lo que realmente deberíamos valorar: la familia y la eternidad.

Creo que no hay mejor resumen para lo que estoy diciendo que lo que sucede con la esposa de Lot. Los ángeles les habían dicho: “Escapen por sus vidas; no miren para atrás” (v17). No piensen en lo que están dejando. ¡Avancen a la salvación! ¡Dejen atrás la ciudad, la vida, de pecado! Pero cuán difícil puede ser dejar atrás un pecado, un gusto, un deseo del corazón...

Lo que me más me llama la atención es que Lot comienza a negociar con el ángel para que en vez de ir a los montes como Dios le decía, quería ir a otra ciudad... Lot y su familia... no querían dejar el pecado.

Dice la Biblia que la mujer de Lot se dio vuelta para ver la ciudad que estaba en llamas y se convirtió al instante en una estatua de sal (v26).

En referencia a este momento Elena de White dice:

“¡Cuán rebelde fue Lot para obedecer al ángel e ir tan lejos como fuera posible de la corrupta Sodoma que estaba sentenciada a ser destruida! Desconfió de Dios y suplicó poder permanecer en ella. La vida en esa ciudad malva-

da había debilitado su fe y su confianza en la justicia del Señor. Pidió que se le permitiera obrar según sus deseos, y no como se le pedía para que no lo venciera el mal y debiera morir. Los ángeles llegaron en una misión especial para salvar las vidas de Lot y su familia; pero Lot había vivido tanto tiempo rodeado de influencias corruptoras que su sensibilidad estaba embotada y no podía discernir las obras de Dios y sus propósitos; no podía abandonarse a sus manos para que él hiciera su oferta. Continuamente suplicaba por él mismo y esa falta de fe costó la vida de su esposa. Miró atrás, hacia Sodoma y, murmurando contra Dios, fue transformada en una estatua de sal para que permaneciera como una advertencia a todos aquellos que desprecian las gracias especiales y las providencias del cielo. Después de esta terrible retribución, Lot ya no se atrevió a reducir el paso, sino que huyó a las montañas, siguiendo las instrucciones de los ángeles” (4TI, pág. 114).

Ese es el gran problema que hoy como familia cristiana tenemos. No es que vivimos en el mundo, el problema es que el mundo vive dentro de nosotros. Estamos tan acostumbrados al pecado que el pecado nos gusta. Nuestros hijos, e incluso nosotros mismos, estamos presos de lecturas, programas, series, juegos, redes sociales, etc... que coqueteamos con el pecado.

Hay una cita que puede abrir nuestro entendimiento en relación a nuestra gran lucha:

“La obra de Satanás consiste en inducir a los hombres a no tener en cuenta a Dios, absorber de tal manera la atención que tenemos tiempo para pensar en nuestro Hacedor” (HC. 365).

Entonces, ¿qué es lo que Dios quiere de ti?

LLAMADO

El gran llamado que Dios te hace es: “corre por tu vida”. Saca a tu familia de la Sodoma espiritual. Lucha contra el pecado. Busca maneras de concentrar a tu familia en las cosas de Dios. No permitas que Sodoma se meta en tu casa. No permitas que el pecado ensucie tu cabeza y la de tu familia.

Creo que más que nunca la invitación que el apóstol Pedro nos hace es más que válida:

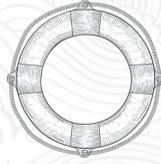
“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Ped. 3:11-13).

- Este mundo será destruido muy pronto
- Debemos tener un reavivamiento en nuestras vidas y familias
- Dios nos llama a alejarnos del pecado y volvernos hacia la santidad
- Sigamos esperando su promesa porque pronto será una realidad y pronto podremos ir a casa a vivir con nuestro Padre celestial por la eternidad.

¿Cuántos quisieran hoy aceptar el llamado de Dios a un reavivamiento y una reforma familiar, abandonando lo que haya que dejar y reconsagrando nuestras vidas a la santidad? ¡Los invito a ponerse de pie para que oremos juntos!

ORACIÓN

Padre nuestro, quita el pecado de nuestras vidas. Limpia nuestras mentes. Limpia nuestras familias. Quitá todo lo que está en nuestros corazones y nos ata a este mundo. Queremos dejar todo esto que será consumido para ir a vivir a casa. Limpia a nuestros hijos. Los consagramos a ti. Nos consagramos a ti y lo hacemos en el nombre de Jesús, amén.



Tema 7

Dios ya Proveyó

INTRODUCCIÓN

¿Has hecho algo grande para Dios? ¿Qué fue lo más grande que has hecho por Dios? Hoy quiero hablarte de hacer algo verdaderamente grande...

Hoy quiero que recuerdes conmigo la historia de Abraham. Dios había hecho una promesa a Abraham. De su linaje, de su descendencia nacería una gran nación. Su hijo, Isaac, el hijo del milagro. Aquel niño de la promesa que nació cuando él tenía 100 años y Sara, su esposa, más de 90. Isaac, era el hijo y el heredero de la promesa de Dios.

Ahora bien, repito la pregunta: ¿Has hecho algo grande para Dios? ¿Qué es lo que Dios está pidiendo de ti como padre, madre, de familia en el tiempo del fin?

De esto conversaremos hoy.

I. LA GRAN PRUEBA

En capítulo 22 del libro de Génesis aparece el momento en la vida de un hombre, donde su fe es probada hasta los límites máximos. Una fe que demuestra ser a toda prueba. En este capítulo encontramos a Abraham recibiendo un pedido poco usual, donde Dios le pide que entregue en sacrificio a su propio hijo, el único que tenía con Sarai, su esposa. Leamos juntos el texto:

“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” (Génesis 22:1).

Notemos lo que dice el texto bíblico:

- Dios prueba a Abraham. En la Biblia Andrews hablando de este episodio aparece una explicación muy clara de lo que significa el hecho de que Dios “probó” a Abraham. Dice así:
 - “La noción del término hebreo (traducido “tentó” en la RVA) no es la de invitar a alguien a hacer el mal sino a poner a prueba el valor de una persona y desarrollar en ella cualidades positivas” (Biblia Andrews, comentario Génesis 22).
 - Entonces, la prueba no se centraba en Isaac sino en Abraham. El objetivo era poner a prueba el valor y la fibra de la persona.
 - Dios estaba dispuesto a probar no solo el amor de Abraham hacia él, sino también su propio amor hacia Abraham.
- Nota la respuesta de Abraham
 - El no dudó; dijo “Aquí estoy”.
 - Abraham conocía la voz de Dios porque a lo largo de los años siempre había cultivado una relación de amistad con él, y estaba dispuesto a hacer lo que sea, sin importar lo que esto significase.

- La prueba tenía que ver con los que Abraham más amaba: su hijo.
 - Él debía sacrificar a su propio hijo. El heredero.
 - Parecía una locura pero, él no dudó.
 - Abraham no dudó...

El versículo 3 dice que Abraham, se levantó muy de mañana tomó todo lo necesario para un sacrificio de adoración, junto sus siervos y levantó a Isaac para que fueran juntos al monte Moriah para ofrecer holocausto. No dudó. No cuestionó la decisión de Dios; sólo obedeció.

Este verso termina diciendo: “Se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho”.

II. CAMINO A LA ADORACIÓN

Si continuamos leyendo la historia bíblica encontramos a ese viejo hombre que seguramente estaba caminando en dirección al monte donde entregaría a su único hijo para cumplir la voluntad de Dios.

Los cuestionamientos deben haber fluido en su mente bombardeando su sentido de supervivencia, su amor de padre y todo lo que puedas imaginarte.

En un punto del viaje, Abraham pide a sus siervos que se queden y que a partir de ese momento él y su hijo seguirían viaje. El versículo 5 del mismo capítulo dice:

“Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros” (GÉN. 22:5).

Estamos yendo para adorar, y cuando lo hagamos “volveremos”. No estamos seguros si ese “volveremos” fue una expresión para dejar tranquila su conciencia, si fue un intento por

esconder de sus siervos lo que Dios le estaba pidiendo, o una oración escondida del corazón de un padre que no quería entregar a su hijo.

Sea lo que fuere, vemos al anciano que sin dudar sigue su camino hacia el monte de la prueba con un propósito: ADORAR... Pero, Isaac ya no era un niño y era un muchacho inteligente. Él ya había visto muchas veces a su padre hacer altares y sacrificar holocaustos. Él sabía que para adorar al Dios verdadero necesitamos de algo muy importante: un sacrificio.

Esto se revela cuando Isaac le pregunta a su padre: “Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: ‘Padre mío’. Y él respondió: ‘Heme aquí, mi hijo’. Y él dijo: ‘He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?’ ” (Gén. 20:7).

¿Dónde está el cordero? Esa fue la pregunta del joven a la cual con voz temblorosa pero segura el anciano responde: “Dios proveerá” (v8).

III. DIOS PROVEE SOLUCIÓN

Ahora ya estamos en el monte. La escena es terrible. Un joven acostado encima de un montón de piedras y leña alrededor. Su anciano padre, con su mano alzada, levantando un cuchillo y con lágrimas en sus ojos listo para cumplir el mandato y entregar a su hijo en sacrificio de adoración a Dios.

En ese momento dice la Biblia...

“Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.”

¡No extiendas tu mano! ¡No mates a tu hijo! ¡Yo sé, dice Dios, que tu fe no tiene límites!

Dice Génesis 22:13:

“Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.”

Dios cumplió las palabras de Abraham: “Dios proveerá” y así lo hizo.

- Dios mandó el carnero como sustituto de Isaac.
- Isaac vivió gracias al sustituto que ocupó su lugar.
- La sangre del carnero fue lo que permitió que Isaac viviera.

Me emociona pensar en las palabras de Elena de White cuando en referencia de esta experiencia de Abraham dice:

“Todo el pesar y la agonía que soportó Abraham por esta sombría y temible prueba, tenía por propósito grabar profundamente en él la comprensión del plan de redención en favor del hombre caído. Se le hizo entender mediante su propia experiencia cuán inmensa era la abnegación del Dios infinito al dar a su propio Hijo para que muriese a fin de rescatar al hombre de la ruina completa. Para Abraham, ninguna tortura mental podía igualarse con la que sufrió al obedecer la orden divina de sacrificar a su hijo” (3TI 407).

En el Nuevo Testamento, Juan el Bautista resumió justamente la misión del Jesús en estas palabras: él, Jesús, fue “el cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). En este mundo en el cual vivimos la única solución para el problema del pecado es Jesucristo. Él es cordero de Dios que cubre los

pecados de todos los seres humanos. Él es la solución que Dios ya proveyó. ¿Amén?

LLAMADO

Como padres cristianos tenemos una misión muy clara.

- Debemos ser ejemplos para nuestros hijos, haciendo la voluntad de Dios, aunque muchas veces parezca una locura.
- Cada día necesitamos renovar nuestra confianza en Dios, entregar y consagrar nuestra familia en señal de adoración.
- Entregar los nuestros en las manos de Dios porque él es el Único que provee verdadera salvación.
- Somos ejemplos e intercesores.
- Como en la antigüedad, somos llamados a “pintar” los dinteles de la puerta de nuestra casa con la Sangre del Cordero para que nuestros hijos sean salvos (Éxodo 12:7).

De verdad digo esto y con mucha convicción, estamos viviendo en los últimos minutos del reloj profético. Cristo está volviendo y necesitamos hoy más que nunca permitir que la sangre de Jesús limpie de todo pecado nuestra familia.

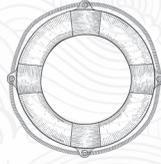
Dios te llamó a ser un ejemplo. A ser un hombre y una mujer de fe. A ser un intercesor. ¿Estás dispuesto a ser un padre, una madre conforme al corazón de Dios? ¿Estás dispuesto o dispuesta a jugarte por tu fe y darlo todo por Jesús? ¿Te atreves a decir como Abram “¡Aquí estoy Señor, dime que hacer!?”.

Esto requiere sacrificios, comunión íntima, abandonar cosas, y jugarnos para ser padres y madres intercesores por nuestros hijos. Hoy somos llamados por Dios a enseñar por precepto y ejemplo a nuestros hijos que la única solución para el problema del pecado es Cristo. Porque fuera de él no hay salvación. ¿Estás dispuesto?

Entonces ponte de pie y vamos a orar...

ORACIÓN

Oh Padre celestial, dame fuerzas y fe para hacer sólo tu voluntad aunque esto requiera sacrificios extremos. Quiero aceptar tu salvación en mi vida. Salva mi familia, te la entrego solo a ti y lo hago en nombre de Jesús. Amén.



TEMA 8

Volviendo a casa

INTRODUCCIÓN

Quiero que leas conmigo esta cita maravillosa de Elena de White registrada en el libro *El Hogar Cristiano*.

“Vamos hacia la patria. El que nos amó al punto de morir por nosotros, nos ha edificado una ciudad. La Nueva Jerusalén es nuestro lugar de descanso. No habrá tristeza en la ciudad de Dios. Nunca más se oirá el llanto ni la endecha de las esperanzas destrozadas y de los afectos tronchados. Pronto las vestiduras de pesar se trocarán por el manto de bodas. Pronto presenciaremos la coronación de nuestro Rey. Aquellos cuya vida quedó escondida con Cristo, aquellos que en esta tierra pelearon la buena batalla de la fe, resplandecerán con la gloria del Redentor en el reino de Dios.” (HC. 491).

En nuestro peregrinaje de esta vida, estamos a punto de recibir la gran promesa de Jesús, muy pronto volveremos a nuestro hogar. Nuestro pasaje en esta tierra terminará, y los que decidimos prepararnos para la eternidad y aceptamos la sangre del cordero en nuestras vidas recibiremos la promesa de redención eterna...

Todo esto, pronto será una realidad, el plan de rescate se consumará y nosotros juntos a nuestras familias iremos a disfrutar de la eternidad, la Nueva Jerusalén junto con

nuestro Salvador. Hoy quiero invitarte para que decidas estar allá. Que abandones tu vida de pecado y decidas llevar a tu familia contigo.

El gran deseo de Dios es que vuelvas a casa, tú y los tuyos... ¿estás listo?

I. LA PROMESA

Quisiera que juntos pensemos en un personaje de la Biblia. Su historia se registra en el libro de Génesis. Estoy hablando de Jacob. Habrás escuchado de él. Su padre se llamaba Isaac, su madre Rebeca y su hermano gemelo Esaú. La historia bíblica destaca desde su nacimiento uno de sus grandes defectos, de hecho su nombre define su carácter. Jacob, significa nada más y nada menos que “embustero”, “usurpador”. Y eso fue lo que Jacob realizó toda su vida...

Engañó a su hermano y después le quitó la primogenitura. Le mintió a su propio padre descaradamente para conseguir la bendición que no le correspondía (aunque Dios había prometido una bendición especial) y tuvo que huir de su casa para no ser muerto por su hermano.

Fue en ese contexto, huyendo solo y con el peso de la conciencia de alguien que está escapando de su casa y de su familia a causa de sus pecados, que en medio de la oscuridad de la noche, Dios se acerca para tener un encuentro maravilloso con él.

En Génesis 28 de los versículos 10 en adelante se registra este momento. Jacob se acuesta en el suelo, con una piedra como almohada y el cielo como su cobertor. Vencido por el cansancio de su peregrinaje, Jacob tiene un sueño. Tú conoces aquel sueño. Una escalera que toca el suelo y llega hasta el cielo, los ángeles suben y bajan, y Dios estaba en la cima.

Ahora es Dios que habla para el fugitivo, el mentiroso, el embustero y le dice:

“Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente” (Gén. 28:13-14).

Es interesante que en este primer encuentro de Dios con Jacob, Dios renueva la promesa que él mismo le había hecho a Abraham y a Isaac.

- Te daré la tierra en la que estás.
- La descendencia de Jacob, recibirá la promesa. Sería una gran nación.
- A través de él serían benditas todas las familias de la Tierra.

Ahora bien, ¿podía Dios hacer esto en la vida de un pecador como Jacob? Sigue leyendo lo que dice en versículo 15:

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (Génesis 28:15).

Preste atención junto conmigo a las promesas que Dios hace ahora para Jacob:

- Estoy contigo.
- Cuidaré de ti.
- Volverás a casa.

Y Dios agrega, **NO TE VOY A DEJAR HASTA QUE HAGA EN TI TODO LO QUE TE ESTOY PROMETIENDO...**

II. RECLAMANDO LA PROMESA

Veinte años pasaron desde aquella salida vertiginosa de su hogar. Veinte años pasaron sin poder volver a casa. Veinte años “pagando” por sus malas elecciones. Sin embargo, Jacob sabía que Dios nunca lo había dejado solo. Había salido de casa con unas pocas cosas y ahora había emprendido el retorno a su hogar. Él, su familia y sus siervos con todo lo que tenían emprendieron el retorno por orden divina.

En el capítulo 32 de Génesis se registra este momento. Jacob envió mensajeros y regalos para su hermano, avisando que estaría volviendo a casa. Él buscaba el perdón de su hermano, pero en su corazón, en lo más íntimo de su ser, estaba angustiado (v7), no sólo por el temor de enfrentarse con su hermano sino también porque sabía que lo que más necesitaba era el perdón de Dios. Lo que en realidad buscaba era el cumplimiento de las promesas de Dios en su vida y el temía que sus pecados le impidieran recibir esta promesa.

Jacob llegó al vado de Jaboc. Hizo que su familia y todo lo que tenía pasase el arroyo delante de él y se quedó sólo (V22-23).

En su soledad y en medio de la noche dice el texto bíblico:

“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba” (Génesis 28:24-25).

Jacob estaba pasando por un momento de angustia. Estaba luchando no sólo por su vida. Estaba luchando por perdón y fue recién cuando su contrincante dislocó su pierna de manera sobrenatural, que Jacob se dio cuenta con quién estaba luchando. Él estaba luchando con Dios mismo. La reacción de Jacob fue impresionante. “Y dijo: Déjame, porque raya el

alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices” (Génesis 32:26).

Veinte años había esperado. Veinte años preguntándose si recibiría la promesa que le había sido hecha y ahora estaba cara a cara con Dios. él no dejaría pasar esta oportunidad. Se abrazó a la promesa y no se soltó hasta no tener la seguridad de que Dios cumpliría esa promesa. La respuesta de Dios aparece en los versículos 27 y 28.

“Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido” (Gén. 32:27-28).

La promesa se cumple. El mentiroso, embustero y pecador ahora es restaurado. Dios cambió a Jacob y le dio esta seguridad de perdón cuando le cambia su nombre. Ya no sería conocido como el “pecador” ahora sería el heredero de la promesa.

El resultado de este encuentro está en el versículo 29 que dice: “Y lo bendijo allí mismo”.

III. LA ANGUSTIA ANTES DE VOLVER A CASA

¿Qué tiene que ver la historia de Jacob conmigo y contigo?
¿Qué tiene que ver con el plan de Dios para nuestra familia?

Primeramente quiero que leas conmigo otro texto bíblico que está en el libro de Jeremías el capítulo 30 donde se predice un tiempo de angustia para el pueblo de Dios similar al que tuvo Jacob:

“Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz... y se han vuelto pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jer. 30:5-7).

Además, Jesús predijo en su sermón profético que antes de su retorno habría en la tierra un tiempo de angustia terrible.

Elena de White en el libro *El conflicto de los siglos* dice:

“La noche de la aflicción de Jacob, cuando luchó en oración para ser librado de manos de Esaú, representa la prueba por la que pasará el pueblo de Dios en el tiempo de angustia...” (CS.674)

Unas páginas más adelante la Sra. White agrega:

“Los tiempos de apuro y angustia que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre, una fe que no desmaye a pesar de las pruebas más duras. El tiempo de gracia les es concedido a todos a fin de que se preparen para aquel momento. Jacob prevaleció porque fue perseverante y resuelto. Su victoria es prueba evidente del poder de la oración importuna. Todos los que se aferren a las promesas de Dios como lo hizo él, y que sean tan sinceros como él lo fue, tendrán tan buen éxito como él. Los que no están dispuestos a negarse a sí mismos, a luchar desesperadamente ante Dios y a orar mucho y con empeño para obtener su bendición, no lo conseguirán. ¡Cuán pocos cristianos saben lo que es luchar con Dios! ¡Cuán pocos son los que jamás suspiraron por Dios con ardor hasta tener como en tensión todas las facultades del alma! Cuando olas de indecible desesperación envuelven al suplicante, ¡cuán raro es verle atenerse con fe inquebrantable a las promesas de Dios! (CS.679)

Siguiendo esta línea de pensamiento, en el libro *El círculo inviolable* de Jhon y Millie Youngberg aparece un pensamiento que describe lo que venimos diciendo:

“Todos decimos ser ciudadanos del cielo, pero se nos ha pegado mucho de la tierra. Decimos estar en el mundo y no ser del mundo, pero el mundo puede con nosotros. Nuestros pecados han sido perdonados. Dios sabe que fueron muchos. El registro está limpio, cubierto por la sangre de Jesús. ¡Pero las tendencias detrás de esos pecados son difíciles de cambiar!... Las familias que estén vivas en el momento de la venida de Jesús pasarán por una experiencia similar a la que pasó Jacob...” (ECI.78).

Antes de que el plan de Dios se acabe, y usted y yo podamos volver a casa, junto a nuestras familias debemos tomar decisiones de fe radicales. Debemos prepararnos en oración para recibir la bendición. Debemos buscar la bendición y abrazarnos al Señor y gritar de lo más íntimo de nuestro ser: “No te dejaré, si no me bendices”.

LLAMADO

Nuestra gran lucha pronto terminará. Dios prometió en su Palabra que muy pronto este mundo de pecado terminará, que su plan de rescate se cumplirá, que él llevará a sus hijos fieles a la eternidad.

Pero antes de ese momento maravilloso, el pueblo de Dios, pasará por una de las luchas más terribles. Lucharemos en oración con Dios para saber si nuestros pecados y los pecados de nuestras familias fueron perdonados. Tendremos una lucha espiritual, en la que reclamaremos la promesa de bendición y perdón total de Dios.

Tus hijos, tu esposa, tu esposo, tu iglesia... necesitan ver en ti esa pasión por recibir la bendición de Dios en tu vida. Esa pasión por ver en tu vida y la vida de tu familia el cumplimiento del plan de Dios y la seguridad de que tú y los tuyos recibirán la herencia eterna.

Hoy quiero invitarte a consagrar tu vida. Abandonar el pecado y abandonar las tendencias que te atan a este mundo. Dejar todo en las manos de Jesús para que él cambie tu vida. Te invito a colocar tu familia en los brazos poderosos de Dios... porque muy pronto él cumplirá su promesa y nos llevará de vuelta a casa. ¿Estás listo? ¿Aceptas hoy el llamado de Dios? ¿Aceptas hoy el plan de rescate para ti y tu familia?

Entonces ponte de pie y consagremos nuestras vidas a Dios.

ORACIÓN

Padre, pedimos perdón por nuestros pecados. Limpia nuestras vidas de las tendencias pecaminosas. Limpia nuestras familias. Cumple tu promesa, bendícenos. Haznos volver a casa, porque queremos estar contigo por la eternidad. Nos consagramos a ti y lo hacemos en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesús, amén.